

LA ECONOMÍA PROVINCIAL ANTE UN NUEVO ESCENARIO ECONÓMICO Y DESAFÍOS COMPLEJOS

# Competitividad e inversiones; claves de la próxima agenda

Dos especialistas de la provincia trabajan hace tiempo en aspectos vinculados a los factores que mejoran las condiciones del desarrollo de Entre Ríos en forma sistémica y los aspectos que deben ponderarse para que los eslabones de la estructura productiva puedan proyectarse con el norte puesto en ganar mercados internos y externos. Presentan aquí una serie de condicionantes, estrategias y propuestas que deberían abordarse para adaptarse a las nuevas condiciones de competitividad.



(\*) PABLO PRESAS



(\*) WENDEL GIETZ

En sintonía con un nuevo contexto económico que exige afianzar las competitividades regionales, a partir de diciembre, la próxima administración Bordet-Bahl deberá hacer especial hincapié no sólo en las finanzas públicas provinciales, sino también en las variables que afectan la estructura productiva de Entre Ríos. Sabiendo que se parte de una buena base por todo lo logrado en estos años, pero que también existen nuevos desafíos y oportunidades, es que se deberá aprovechar estratégicamente el nuevo contexto para continuar desarrollando la economía provincial.

Lo cierto es que más allá de las políticas macroeconómicas, y especialmente un tipo de cambio real más favorable, hay mucha tela para cortar a nivel sistémico provincial. En un contexto internacional que estará signado por menores precios relativos de las materias primas, cobran vital importancia las variables endógenas y las políticas sectoriales por cadena de valor, como también un rol activo del estado en políticas de desarrollo específico, y cierta conjunción del esfuerzo público y privado que ofrezca resultados concretos. En este sentido, algunas provincias han desarrollado interesantes iniciativas que podrían ser replicadas localmente, como ser el caso de Mendoza con su agencia de atracción de inversiones y promoción de exportaciones "Promendoza", que le ha permitido posicionarse entre las más receptoras de nuevas inversiones.

**PERFILES.** Entre Ríos ha avanzado considerablemente en los últimos años sobre la estrategia de modificar el perfil productivo a través de la transformación de sus commodities en productos con mayor valor agregado. A modo ejemplo, vale citar a la cadena porcina que picó en punta en los últimos años, tal como surge de un reciente estudio financiado por el CFI y la Región Centro

realizado por quienes suscriben junto al especialista Marcelo Barreira, en una senda de trabajo en base a la temática de la competitividad. Entre Ríos duplicó en poco tiempo su cantidad de madres con la entrada de nuevos jugadores al sector y fuertes inversiones, quedando muy claros los beneficios del proceso de transformación del grano de maíz en carne de cerdo.

Sin embargo, no todas las cadenas de valor de la provincia han tenido el vertiginoso crecimiento de la porcina. Algunas vieron mermada su performance por desajustes en variables endógenas y/o exógenas, lo cual se vio reflejado también en las exportaciones, que registraron un leve descenso. Se estima que los números provinciales del comercio exterior de este año cerrarán en baja respecto al 2014, los que de por sí fueron inferiores a los valores de 2013.

Y sin lugar a dudas, los tiempos que vienen estarán marcados por desempeños diferenciales según sea el sector productivo. Habrá ganadores y perdedores, y el Estado deberá apoyar de forma diferente a cada cadena. Para ello, es necesario tener en claro un marco de referencia para el desarrollo estratégico. Es que las políticas de fomentar las cadenas de valor tienen el potencial de acelerar el crecimiento económico provincial, pero sólo si son entendidas y aplicadas correctamente.

En principio hay que ponderar en su verdadera dimensión la matriz de causalidades que afectan la competitividad de cada cadena, factores que podríamos agrupar en seis grandes categorías (ver gráfico competitividad de las cadenas de valor enterriñas).

Tres que son externas a la provincia: el contexto internacional, la macroeconomía nacional, las políticas productivas nacionales. Y tres que son intrínsecas a nuestro territorio y gobierno: la infraestructura provincial, las políti-

cas sectoriales y la gestión empresarial. Factor este último, cuya responsabilidad si bien recae mayormente sobre los empresarios, existen también numerosos ejemplos de políticas públicas orientadas a potenciar la vocación emprendedora y el éxito de los que tienen o inician una empresa.

**VARIABLES.** Parte de la estrategia productiva provincial debería focalizarse en aquellas variables sobre las que la administración provincial tendrá mayor incidencia, que no es otra cosa que prestar más atención a nivel sistémico local.

Ejemplos como la reciente iniciativa de replicar la industria canadiense de casas de madera tendrá un alto impacto sobre la cadena foresto-industrial, o una buena ejecución del programa sanitario citrícola a través del Prosap, como también los proyectos de infraestructura como los canales de riego, que impactarán tanto en esta cadena como en la arrocera.

Es que la heterogeneidad en la rentabilidad de las distintas cadenas productivas que acentuará el nuevo contexto económico, exige afinar el lápiz sobre las estrategias de desarrollo, y la mejor forma de encontrar esas políticas públicas que afectan específicamente a cada sector, es a través de las mesas provinciales de cadenas de valor.

En dicho sentido, el Estado debería tener un rol más activo y adelantarse a las dificultades que impactan en las rentabilidades de cada sector, porque en definitiva, esto termina repercutiendo en el nivel de actividad y empleo de la economía provincial. Proponemos avanzar en una plataforma -sobre la que venimos trabajando- y que replica lo que han realizado otras partes del mundo para fortalecer sus economías regionales. La Provincia debería constituir un "Observatorio de Competitividad de las Cadenas de Valor" con un rol proactivo estatal, pero también contemplando la articulación público-privada con las principales cámaras y asociaciones sectoriales con la meta de analizar, proponer y ejecutar las mejores líneas de acción en forma consensuada.

De este observatorio y del diagnóstico estratégico de cada sector, es de dónde deberían surgir las ideas y acciones que mejoren cada una de

las cadenas de valor, como la Sociedad de Garantía Recíproca, la adecuación de la logística para sacar rápidamente la producción de arándanos, la infraestructura portuaria, fomentar las exportaciones en nuevos mercados y hasta la identificación de necesidades de inversión para subsanar eventuales cuellos de botella que puedan estar impidiendo un mayor desarrollo de determinadas cadenas. En fin, se trata ni más ni menos que diseñar en forma conjunta público-privado y focalizar el esfuerzo hacia aquellas acciones y políticas sectoriales que tengan mayores impactos y mejores resultados de acuerdo al nuevo contexto venidero.

**INVERSIONES.** Consideramos también de suma importancia que el Estado, incluido los niveles municipales, mejore sus capacidades para seducir a nuevas empresas a que inviertan en los numerosos parques industriales con que cuenta la provincia. Y ello no solo depende de factores tales como la infraestructura básica, beneficios impositivos, o disponibilidad de RR.HH., sino que también, muchas veces la diferencia la marca un entorno político-institucional pro-inversión y una adecuada estrategia de inteligencia de negocios (Xbusiness intelligence) para insertarse oportunamente en los círculos de toma de decisiones empresariales. En otras palabras, "estar en el lugar y en el momento justo". Es que detrás de cada anuncio de la instalación de una nueva fábrica en un determinado sitio hay todo un proceso que generalmente transcurre en forma reservada, y cuya dinámica es clave conocer para poder competir y atraer al territorio esas nuevas inversiones generadoras de empleo. En muchos casos, el país, la provincia o un municipio ni se entera que está siendo evaluado como posible localización por parte de alguna empresa; o bien cuando lo hace ya es demasiado tarde, aún cuando sus ventajas comparativas y competitivas puedan ser atractivas.

En el caso particular de Entre Ríos, pudimos constatar hace un tiempo ciertas áreas a mejorar en dicho sentido, en ocasión de un trabajo que realizamos para el IERAL -y que contó con financiamiento del BID-, sobre el "Clima de Negocios" y donde detallamos con precisión, el proceso típico de inversión que atraviesa una empresa, el cual se puede

apreciar en el siguiente cuadro.

Al respecto, un análisis más enriquecedor de dicho trabajo, fue el poder identificar y encuestar un determinado número de empresas, nacionales y extranjeras de varios rubros -pero fundamentalmente ligados a la agroindustria-, que oportunamente habían evaluado distintas alternativas de localización de sus proyectos de inversión, y entre ellas a Entre Ríos, pero que finalmente y por diversos factores, optaron por radicarse en otras regiones.

En este sentido creemos que la creación de una Agencia de Promoción de Inversiones, similar a otras que funcionan exitosamente, puede ser una medida encaminada a mejorar estos aspectos y potenciar la inserción de Entre Ríos en el círculo de las decisiones empresariales de inversión, promoviendo con inteligencia y profesionalismo las ventajas comparativas y competitivas con que contamos.

Finalmente, no quedan dudas que en una región que se caracteriza por ser un actor fuerte en la producción agroalimentaria, la forma más eficiente y competitiva de continuar desarrollando una matriz productiva que impacte positivamente en el empleo y la distribución del ingreso, es consolidando este triángulo virtuoso de vectores estratégicos: Inversión, Valor agregado y Comercio Exterior.

(\*) Pablo Presas

Economista (UBA). MBA (Maestría en Dirección de Negocios) en Rollins College, Florida, EE.UU. Estudios de posgrado en Harvard University (EE.UU.) y Universidad de Los Andes (Colombia). Profesor de posgrado en Formulación y Evaluación de Proyectos de Inversión Pública en la UNL. Consultor en Economía, Negocios y Finanzas. Ex Director General de Cadenas de Valor (2007-2011) pablo.presas@gmail.com

(\*) Wendel Gietz

Abogado (UNL). Maestría en Política de Negocios. Facultad de Cs. Económicas de Universidad Nacional del Salvador, (USAL). Asesor de empresas. Especialista en desarrollo económico, inversiones y cadenas de valor. Consultor BID y BIRF en proyectos de Mejora de la Competitividad Empresarial y gestión por resultados. wendel.gietz@gmail.com